

*Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor*

*La coma en el ojo ajeno*

© Miguel Ángel de la Fuente González

*El Partido*

[Reflexiones tras el partido del PSG y el Bayern]

J. V.

Habrá un segundo capítulo y ojalá est  a la altura. Pero si no lo está, ya da igual, porque este partido recordó algo esencial. Que el fútbol solo necesita atreverse para ser lo que fue. Como cada vez que entramos a un estadio, renovaremos la ilusión. Pero dan ganas de decir: jueguen tranquilos muchachos, ustedes ya cumplieron. Ya nos enseñaron.

***Puntuar  
de otra  
forma***

(*El País*, 02.05.26, 39).

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos nueve cambios de puntuación. Veamos ambas versiones:

Habrá un segundo capítulo y ojalá esté a la altura. Pero si no lo está, ya da igual, porque este partido recordó algo esencial. Que el fútbol solo necesita atreverse para ser lo que fue. Como cada vez que entramos a un estadio, renovaremos la ilusión. Pero dan ganas de decir: jueguen tranquilos muchachos, ustedes ya cumplieron. Ya nos enseñaron.

Habrá un segundo capítulo[,] y ojalá esté a la altura[;] **pero**[,] si no lo está, ya da igual, porque este partido recordó algo esencial[:] **q**ue el fútbol solo necesita atreverse para ser lo que fue. Como cada vez que entramos a un estadio, renovaremos la ilusión[;] **p**ero dan ganas de decir: “**J**ueguen tranquilos[,] **m**uchachos[;] **u**stedes ya cumplieron[:] **y**a nos enseñaron”.

1) Proponemos puntuar la conjunción **y** que coordina los dos enunciados en su conjunto. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Habrá un segundo capítulo **y** ojalá esté a la altura.

Habrá un segundo capítulo[,] **y** ojalá esté a la altura; pero, si no lo está, ya da igual, porque este partido recordó algo esencial.

La norma se refiere a “casos en que el uso de la coma ante una de las conjunciones [**y**, *ni*, *o...*] es admisible e, incluso, necesario”; por ejemplo, “cuando la secuencia que encabezan [esas conjunciones] enlaza con todo el predicado anterior, y no con el último de sus miembros coordinados [no con el elemento previo a la conjunción **y**]” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 324).

En nuestro texto, en torno a la conjunción **y**, tenemos un sustantivo y un adverbio pertenecientes a oraciones diferentes. Podemos comprobarlo:

... capítulo **y** ojalá ...

Habrá un segundo capítulo, **y** ojalá esté a la altura.

2) Proponemos sustituir por punto y coma, el punto previo a la conjunción adversativa ***pero***. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Habrá un segundo capítulo y ojalá esté a la altura. **Pero** si no lo está, ya da igual, porque este partido recordó algo esencial. Que el fútbol solo necesita atreverse para ser lo que fue.

Habrá un segundo capítulo, y ojalá esté a la altura[;] **pero**, si no lo está, ya da igual, porque este partido recordó algo esencial: que el fútbol solo necesita atreverse para ser lo que fue.

“Normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones ***pero***, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas”. Por ejemplo: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo*” (*Ortografía...* 2010: 353).

3) Completamos, con la primera coma, el aislamiento de la construcción condicional en posición medial: entre la conjunción *pero* y *ya da igual...*, oración encabezada por *pero*. Reproducimos ambas versiones:

Habrá un segundo capítulo y ojalá esté a la altura. Pero si no lo está, ya da igual, porque este partido recordó algo esencial. Que el fútbol solo necesita atreverse para ser lo que fue.

Habrá un segundo capítulo, y ojalá esté a la altura; pero[,] **si no lo está**, ya da igual, porque este partido recordó algo esencial: que el fútbol solo necesita atreverse para ser lo que fue.

Según la normativa, las condicionales en posición medial “se escriben entre comas”; por ejemplo: *Puedes, si te apetece, venir con nosotros (Ortografía... 2010: 338).*

Además, si se puntúa la coma de cierre de un inciso, es incorrecto omitir la inicial, pues se trataría de una deficiente delimitación del inciso (*Ortografía... 2010: 311).*

Hay que advertir que, en este caso, la coma posterior *pero* (conjunción, palabra prosódicamente átona) no se interpreta como pausa (indica que se inicia un inciso). Por ello, la pausa se hace antes de *pero*, y esta conjunción se unirá, en este caso, a las cuatro palabras siguientes, y las cinco se leerán como si fueran una sola (aunque con dos sílabas tónicas como los adverbios terminados en *-mente*). Podríamos representarlo así:

pero, si no lo está  
*perosinóloestá.*

4) Proponemos sustituir, por dos puntos, la coma posterior al elemento anticipador *algo esencial*. Reproducimos ambas versiones:

... este partido recordó algo esencial. Que el fútbol solo necesita atreverse para ser lo que fue.

... este partido recordó **algo esencial[:]** que el fútbol solo necesita atreverse para ser lo que fue.

Según la normativa, también se escriben dos puntos “en enunciados que, sin incluir una enumeración, presentan elementos anticipadores [una palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido del sintagma que le sigue]: *Queda aún una decisión que tomar: ¿a quién enviamos el escrito?* (Ortografía... 2010: 358-359).

5) Proponemos sustituir por punto y coma, el punto previo a la conjunción adversativa **pero**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Como cada vez que entramos a un estadio, renovaremos la ilusión. **Pero** dan ganas de decir: jueguen tranquilos muchachos, ustedes ya cumplieron. Ya nos enseñaron.

Como cada vez que entramos a un estadio, renovaremos la ilusión[;] **pero** dan ganas de decir: “Jueguen tranquilos, muchachos; ustedes ya cumplieron: ya nos enseñaron”.

Como ya se dijo arriba, “normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones **pero**, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas”. Por ejemplo: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo*” (Ortografía... 2010: 353).

6) Proponemos añadir comillas al texto citado (aunque sea del mismo autor del texto en que se inserta). Reproducimos ambas versiones:

... dan ganas de decir: jueguen tranquilos muchachos, ustedes ya cumplieron. Ya nos enseñaron.

Como cada vez que entramos a un estadio, renovaremos la ilusión; dan ganas de decir: **“Jueguen tranquilos, muchachos; ustedes ya cumplieron: ya nos enseñaron”**.

Según la normativa, “las comillas introducen y delimitan un segundo discurso, que se inserta en el discurso principal” (*Ortografía...* 2010: 380). Por tanto, aquí nos importa la “función delimitadora de unidades textuales” (*Ortografía...* 2010: 381), que nos facilita identificar y delimitar ese segundo discurso, que hay que diferenciarlo del texto base.

Además, se escribe mayúscula “tras los dos puntos que anuncian la reproducción de una cita o de palabras textuales”. Por ejemplo: *El senador afirmó: “No defraudamos a los electores”* (*Ortografía...* 2010: 453).

7) Aislamos ***muchachos***, sustantivo con función de vocativo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Dan ganas de decir: jueguen tranquilos muchachos, ustedes ya cumplieron. Ya nos enseñaron.

Dan ganas de decir: “Jueguen tranquilos[,] **muchachos**; ustedes ya cumplieron: ya nos enseñaron”.

Según la normativa, “se aíslan entre comas los sustantivos, grupos nominales o pronombres personales que funcionan como vocativos, esto es, que se refieren al interlocutor y se emplean para llamarlo o dirigirse a él de forma explícita: *Javier, no quiero que salgas tarde; Has de saber, muchacho, que tu padre era un gran amigo mío; Estoy a sus órdenes, mi coronel” (Ortografía... 2010: 312).*

8) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma que separa las dos oraciones yuxtapuestas. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Jueguen tranquilos muchachos, ustedes ya cumplieron. Ya nos enseñaron.

“Jueguen tranquilos, muchachos[;] ustedes ya cumplieron: ya nos enseñaron”.

“Jueguen tranquilos, muchachos, **pues** ustedes ya cumplieron: ya nos enseñaron”.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos”. Además, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica”. Esa relación puede ser de causa: *Puedes ir a casa; ya no hay nada más* (Ortografía... 2010: 351).

9) Proponemos sustituir, por dos puntos (de valor causal), el punto que separa las dos oraciones. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Dan ganas de decir: jueguen tranquilos muchachos, ustedes ya cumplieron. **Ya** nos enseñaron.

Dan ganas de decir: “Jueguen tranquilos, muchachos; ustedes ya cumplieron[:]**ya** nos enseñaron”.

Dan ganas de decir: “Jueguen tranquilos, muchachos; ustedes ya cumplieron, **pue ya** nos enseñaron / nos dieron una lección”.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”, como la de causa-efecto (*Ortografía...* 2010: 360). Por ejemplo: *No necesitaba correr: aún era pronto* (de la *Ortografía de la lengua española* 1999: 65).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones:

Habrá un segundo capítulo y ojalá est  a la altura. Pero si no lo está, ya da igual, porque este partido recordó algo esencial. Que el fútbol solo necesita atreverse para ser lo que fue. Como cada vez que entramos a un estadio, renovaremos la ilusión. Pero dan ganas de decir: jueguen tranquilos muchachos, ustedes ya cumplieron. Ya nos enseñaron.

Habrá un segundo capítulo, y ojalá est  a la altura; pero, si no lo está, ya da igual, porque este partido recordó algo esencial: que el fútbol solo necesita atreverse para ser lo que fue. Como cada vez que entramos a un estadio, renovaremos la ilusión; pero dan ganas de decir: “Jueguen tranquilos, muchachos; ustedes ya cumplieron: ya nos enseñaron”.

